

visuales, conectores y paisaje robado, los jardines privados de luis barragán, una comparación entre varios ejemplos

desirée martinez (arquitecta paisajista)



Luis Barragán, Arquitecto Paisajista y Arquitecto Mexicano, es sin duda, el padre de la arquitectura del paisaje contemporánea en México. Antes de sus intervenciones, los jardines mexicanos se diseñaban, de acuerdo a los criterios heredados de la época colonial, con una fuerte influencia hispano-,morisca. Un punto y aparte en la historia del jardín mexicano es el Jardín y la Casa Ortega, construidos en la década de los 40. Aunque Barragán mismo comenta que el diseño de este jardín se inspiró en

los jardines de Granada, la propuesta del Jardín Ortega constituye un nuevo paradigma en el manejo del espacio exterior. En lo que fue una mina de arena volcánica (tepetate), Barragán visualizó una secuencia de espacios verdes y confinados que integran una casa habitación, como elemento de acceso. La casa es parte del jardín y éste la envuelve y la penetra. Elementos como la escalera a la azotea, que convierte la casa en mirador o la loggia enterrada, que pone al observador más abajo del nivel del jar-

dín, abriendo una posibilidad antes no explorada de percibir el verde, son elementos nuevos en el manejo del espacio exterior. Por otro lado, la subordinación del elemento arquitectónico al jardín, también puede considerarse una nueva propuesta. El ajuste de los espacios y su secuencia a las características del terreno parte de una interpretación certera del genio del lugar (genius loci), generando espacios de diversa extensión y grado de privacidad. El Jardín Ortega constituye un recorrido que contempla el tiempo y el espacio como dos componentes del diseño. La casa Ortega es una de las primeras obras de Barragán en la Ciudad de México y marca el inicio de la etapa más innovadora y reconocida del arquitecto, es aquí donde Luis Barragán inventa sus escaleras adosadas a los muros, las mismas que usa como conectores entre los espacios que conforman el jardín.

Otro motivo característico de los jardines de Luis Barragán o, mejor dicho, de su vinculación del interior con el exterior son los ventanales de piso a techo, que convierten al jardín en la decoración de los espacios interiores o a los espacios interiores en terrazas de los jardines. Un magnífico ejemplo de este manejo de los ventanales es su casa estudio en la Colonia San Miguel Chapultepec, México, D.F., desde la estancia, el jardín juega un rol protagonista. Por otro lado, en las habitaciones superiores las ventanas al jardín enmarcan detalles de especial belleza del jardín: un árbol contra el cielo azul: la floración de la bugainvilla (Bougainvillea sp.), el colorín (Erythrina coralloides) o la jacaranda (Jacaranda mimoseifolia), la textura del pirul (Schinus molle)...

Tanto el jardín de la Casa Ortega, como el jardín de la Casa Estudio Barragán son espacios enclaustrados, diseñados con la intención de

aislarse del entorno y generar un microcosmos de introspección. El recorrido del jardín forma parte del diseño en ambos casos. El jardín de la casa Ortega, conformado de jardines en secuencia se recorre cruzando los espacios interconectados a través de las escaleras adosadas a los muros, elemento que Luis Barragán repetiría en obras posteriores. Al contrario, el jardín de la Casa Barragán, que es en realidad pequeño, se agranda por el macizo vegetal central, el mismo que hay que recorrer perimetralmente a lo largo de una vereda. Los jardines adquieren, a través del recorrido, la dimensión del tiempo además del espacio.

Al contrario de los jardines de carácter conventual, el diseño original de los jardines particulares en "El Pedregal de San Ángel", fraccionamiento desarrollado desde mediados de la década de los '40, sobre el paisaje de lava volcánica originado por la erupción del volcán Xitle, integraba en el diseño al paisaje natural. Por ejemplo, en las fotografías históricas del jardín de la Casa Prieto, no se perciben cercas, ni ningún tipo de confinamiento, el paisaje pedregoso con la lava negra y la vegetación característica de la

zona, dominada por el Palo Loco (*Senecio praecox*) forman parte visual del jardín. Los ventanales, que nuevamente vinculaban el interior y el exterior, dominaban desde los espacios de la casa hasta los volcanes Popocatepetl e Ixtaccihuatl remate natural del valle de México. Tristemente, el desmesurado y falto de planeamiento desarrollo de la mancha urbana de la Ciudad de México

ha ocasionado la pérdida total de aquellas relaciones visuales tan bien logradas, por lo que actualmente el jardín de la Casa Prieto ha adquirido el mismo carácter que los jardines enclaustrados de las casas en la Colonia San Miguel Chapultepec.

Los espacios exteriores de la Casa Prieto tienen también una secuencia y un carácter diverso. El sobrio patio

visions, connections and stolen landscape, the private gardens of luis barragán. a comparison between various examples

Luis Barragán, landscape architect and mexican architect, is without doubt the father of contemporary landscape architecture in México. Before his doings, mexican gardens were designed with a strong arabic-hispanic influence according to criteria inherited by the colonial epoch. A pioneer in the history of mexican gardens is the Ortega Garden and House, constructed in the decade of the forties. Although Barragán himself observes that the design of this garden was inspired by the gardens of Granada, the spatial concept of Ortega Garden constitutes a new paradigm in the handling of open spaces. In what used to be a mine of volcanic sand (tepetate), Barragán visualized a sequence of green spaces as an access element to a residential house. The house is part of the garden which surrounds and penetrates it. Elements like the stairs to the roof top that convert the house into a lookout, or the buried loggia, putting the observer lower than the actual level of the garden, opening a hither to unexplored possibility of perceiving the green element, are new elements in the handling of open spaces. Furthermore, subordinating the architectural element to the garden can also be considered a new concept. The adjustment of spaces and their sequence in relation to the

characteristics of the terrain are part of a true interpretation of the genius loci of the place, generating spaces of divers extensions and levels of privacy. The Ortega Garden constitutes a course which contemplates time and space as two design components. Ortega Garden is one of the first works by Barragán in Mexico City, marking the beginning of his most innovative and renown period. It is here

that Luis Barragán invents his stairwells linked to the wall, the same that he uses as connectors between the spaces that form the garden.

Another characteristic motive of the gardens by Luis Barragán or rather of his connection of the interior with the exterior, are the windowpanes from floor to roof which turn the garden into the decoration of the inner





pétreo del acceso, con función de cochera, casi sobredimensionado genera una fuerte primera impresión sobre el visitante: su amplitud y simplicidad acentúan el espacio por sí mismo.

El jardín que se extiende frente al comedor, ahora rodeado por una barda, tenía una larga visual espléndida del paisaje del Pedregal, que remataba con los volcanes. El manejo de varios planos en secuencia, vistos desde el ventanal del comedor, aumentaba la tensión del espacio: al centro del jardín, un árbol (Colorín, *Erithryna coralloides*) se convierte en el protagonista principal de la composición. La fusión entre el interior y el exterior se acentúa mediante el emplazamiento de una terraza entre el comedor y lo que es propiamente el jardín.

Un elemento muy divertido es la conexión entre este primer jardín frente al comedor y el jardín principal, frente a la estancia. Se trata de una es-

trecha escalera metida en un túnel de vegetación que canaliza hacia el segundo espacio verde. Recorrer este elemento conector y salir "a la luz" en el jardín principal tiene un carácter lúdico que recuerda los jardines renacentistas.

El jardín principal es, sin duda, el más completo. La alberca como elemento introducido convive con una gran roca volcánica, que forma parte del paisaje natural y se inserta en ella. Como en tantos jardines de Luis Barragán, un árbol completa la composición arquitectónica y le da dinamismo por el movimiento del follaje en el viento y de la sombra en pisos y muros. Al fondo del jardín, otro macizo de lava con vegetación nativa del Pedregal generaba un remate y a la vez la transición hacia el paisaje natural. La composición es el motivo que decora la vista desde el ventanal de la estancia. Actualmente este jardín se encuentra muy modificado, aunque los actuales propietarios de

la casa tienen franco interés en restaurarlo. Tristemente el vínculo con el paisaje natural y el manejo magistral del concepto del "paisaje robado" es irre recuperable.

Luis Barragán supo interpretar el *genius loci* de cada sitio plasmándolo en su propuesta de proyecto. Dependiendo del entorno circundante, decidió aislarse y crear pequeños oasis o fundirse con el paisaje y borrar las fronteras físicas y visuales. En cada caso imprimió su firma personal, a través del manejo de los elementos que lo hicieron célebre.

Text: Desirée Martínez
Photographs by Armando Salas Portugal © 2007 Barragan Foundation, Birsfelden, Switzerland / ProLitteris / VEGAP for the work of Luis Barragán and the related photos by Armando Salas Portugal.

rooms, or the inner rooms into terraces of the garden. A magnificent example of this handling of windows is his studio house in the Colonia San Miguel Chapultepec, México City: from the living quarters the garden plays a protagonist's role. Furthermore, from the upper rooms the windows to the garden frame details of especial beauty...a tree against the blue sky: the flowers of Bougainvilleas, of Erythrina coralloides or of Jacaranda mimosifolia, the texture of Schinus molle...

The garden of Ortega house and the garden of the studio house of Barragán are both closed-in spaces, designed with the intention of isolating from the surroundings and generating a microcosm of introspection. In both cases the course of the garden forms part of the design. The garden of Ortega house, created by gardens in sequence, can be walked through crossing the interconnected spaces by the stairwells linked to the walls, an element that Barragán was to repeat in later works. On the other hand, the garden of the Barragán house, which is small actually, is made bigger by a vegetation mass in the middle; the garden can be walked through perimetrically along a sidewalk. As one walks through them, the gardens acquire the dimension of time as well as space.

In contrast to the gardens of a rather convent-like character, the original design of the private gardens in "El Pedregal de San Ángel", a fractioning developed in the 1970ies on top of the volcanic lava landscape originated by the eruption of the Xitle volcano, integrated the natural landscape into the design. In pictures of historic photographs of the garden of the Prieto

house, for example, one cannot see any fences nor any other type of confinements. The stony landscape of black lava and characteristic vegetation of the area, dominated by Senecio praecox, form a visual part of the garden. The windows, once more connecting the interior with the exterior, dominate from the rooms of the house to the Popocatepetl and Ixtaccihuatl volcanoes, natural closure of the valley of México. Sadly, the excessive and desultory development of the urban sprawl of Mexico City has caused the total loss of those visual relations so well achieved, because of which the garden of Prieto house today has acquired the same character as the enclosed gardens of the Colonia San Miguel Chapultepec houses.

The outer spaces of Prieto house have also a different sequence and character. The stone access patio, with its function as garage, almost over dimensioned in its sobriety, generates a strong first impression: its amplitude and simplicity accentuate the space in itself.

The garden extending in front of the dining room, now surrounded by a fence, used to have a long splendid view of the Pedregal landscape, ending with the volcanoes. The handling of various planes in sequence, seen from the windows of the dining room, enhanced the tension of the place: at the centre of the garden a tree (Erythrina coralloides) turns into the main protagonist of the composition. The fusion between interior and exterior is accentuated through the location of a terrace between the dining room and what is properly the garden.

A very amusing element is the connection between this first

garden in front of the dining room and the main garden, in front of the living quarters. It is a narrow stairwell inside of a vegetation tunnel which canalizes towards the second green space. Walking through this connecting element and coming out into the light of the main garden has got a playful character, reminding us of renaissance gardens.

The main garden is without doubt the most complete. The pool as an introduced element goes together with a large volcanic rock which forms part of and is inserted into the natural landscape. As in so many of Luis Barragán's gardens, a tree complements the architectural composition and brings dynamic into it through the movement of the leaves in the wind and the shade on floors and walls. In the background of the garden, another lava rock with native Pedregal vegetation generated a closure and at the same time the transition to the natural landscape. The composition is the motive that decorates the view from the window of the living room. This garden is currently very changed, although the owners of the house are very much interested in its restoration. Unfortunately the connection to the natural landscape and the expert handling of the concept of the "stolen landscape" are irretrievable.

Luis Barragán knew how to interpret the genius loci of every place, forming it in his concept of the project. Depending on the surroundings, he decided to isolate and to create little oases, or to melt with the landscape and erase the physical and visual borders. In every case he imprinted his personal signature through the handling of the elements that made him famous.

Luis Barragán construyó la "casa Barragán/ Ortega" para sí mismo, vendiéndola posteriormente al Sr. Ortega. Su propia casa y jardín siguientes, en la calle Ramírez 14, se encuentran al lado, lo cual explica la secuencia y relación entre los respectivos jardines y casas.

Luis Barragán built the "Barragán / Ortega House" for himself and sold it afterwards to Mr Ortega. His later house and garden at calle F. Ramírez 14 is lying beside - a fact which helps understanding the sequence and mutual relation of the two buildings and gardens.